

El gran reto: reactivar el crecimiento de México

El coordinador general para la transición gubernamental mencionó que una reforma fiscal integral es una prioridad para el Presidente electo



ENRIQUE PEÑA NIETO, presidente electo de México.
FOTO: ARCHIVO

Alejandra Oropeza
elizabeth.oropeza@eleconomista.mx

México tiene una gran oportunidad para crecer de manera sostenible, pero mucho dependerá de que los mexicanos sepamos aprovecharla, sostuvo Luis Videgaray, coordinador general para la transición gubernamental.

Refirió que México es el país que menos creció en América Latina en la década pasada y que sólo se ubicó por arriba de El Salvador.

“Somos un país que se reconoce por su estabilidad; sin embargo, no estamos creciendo. El gran objetivo en materia de política económica es reactivar el crecimiento de México”, aseveró durante su participación en el seminario Finanzas Nacionales y Subnacionales en México, organizado por Fitch Ratings.

Declaró que se empieza a hablar otra vez de México y de la oportunidad que representa: “Hay que reconocer que actualmente se presentan condiciones económicas internacionales que si bien son un reto grande, en términos relativos presentan a México como una oportunidad”.

Videgaray compartió la visión económica y los planes que tiene el presidente electo, Enrique Peña Nieto (EPN), para impulsar el crecimiento económico.

10 PUNTOS

Reveló los puntos que EPN tomará como el eje de una política económica para volver a crecer:

1. Mantener la estabilidad macroeconómica

Dijo que México destaca a nivel internacional porque es un país que tiene estabilidad y no tiene desequilibrios relevantes en su macroeconomía. “Eso es producto fundamentalmente de un consenso político sobre la estabilidad y un buen manejo macroeconómico de las últimas administraciones”, expresó.

Al respecto, aseguró que EPN continuará, desde el envío del

primer paquete económico en diciembre, por la ruta de la estabilidad y el manejo responsable de las finanzas públicas.

2. La autonomía de Banxico

Explicó que México cuenta con un banco central autónomo que tiene un mandato claro, que es mantener la estabilidad del nivel de precios: “Eso nos ha dado un anclaje muy importante”.

Aseguró que el Presidente electo respetará la autonomía del Banco de México (Banxico) y apoyará las decisiones que tome la entidad.

“Esto nos da un piso muy importante porque para crecer de manera sostenible partimos de la estabilidad”, indicó.

Dijo que para acelerar el crecimiento no se puede acudir a simples medidas de estímulo de la demanda agregada: “Tenemos que meternos a hablar de la estructura de la economía mexicana y cómo puede crecer México y la palabra es productividad”.

Comentó que las reformas que debe impulsar el nuevo gobierno tienen que ver con la productividad y con desarrollar competencia económica.

“La primera gran reforma tiene que ver con la competencia económica y ésta es un compromiso de política pública permanente”, afirmó.

3. Convertir a México en una potencia energética

México tiene un enorme potencial para hacer de su sector energético la clave de la productividad, pero necesitamos modificar el marco jurídico, declaró Videgaray.

Tenemos que animarnos a hacer una reforma y, como lo ha propuesto Peña Nieto, debemos liberarnos de algunas ataduras ideológicas, expresó.

En ese sentido, acotó que “nadie está hablando de vender las reservas o de privatizar Pemex, pero sí de un marco jurídico más flexible que permita la participación de jugadores del sector privado que quieran aportar tecno-

“El gran objetivo en materia de política económica es reactivar el crecimiento económico”.

Luis Videgaray,
coordinador general para
la transición gubernamental.

logía, experiencia y, por supuesto, capital para desarrollarlo”.

4. Mayor inversión en capital humano

5. Incrementar el crédito.

El coordinador general para la transición gubernamental dijo que si bien México tiene un sistema financiero sano y robusto, con altos niveles de capitalización, de reservas preventivas y controles de riesgos, el sistema bancario tiene que prestar más.

“Particularmente, el crédito a las pequeñas y medianas empresas está en niveles muy por debajo de lo que permite crecer. Debemos tener una visión de mercado, una visión moderna para impulsar el crédito”, expuso.

Consideró que México debe ser uno de los países más abiertos al mundo e informó que Peña Nieto cree que es un buen momento para reactivar a la banca de desarrollo, con una visión moderna y de colaboración con el sistema privado para lograr detonar el crédito.

6. Infraestructura

7. Fomentar la economía formal

8. Aumentar el comercio exterior

9. Necesitamos política industrial moderna

10. Es necesario revisar el marco tributario del país.

REFORMA HACENDARIA

Videgaray aseguró que para que todo lo anterior sea posible, es necesaria una reforma hacendaria integral que fortalezca la capacidad del Estado para hacer lo que tiene que hacer en educación, en infraestructura y en otros rubros que son prioritarios.

“Necesitamos tener un régimen más simple, un régimen fiscal que dé mayor equilibrio entre la contribución que hacen los gobiernos locales y el gobierno federal”.

Las reformas tienen que hacerse al principio de la administración y ésta será una prioridad para Enrique Peña Nieto como Presidente en su primer año de gobierno, finalizó Videgaray.

PORTAFOLIO DE ANÁLISIS

POR JOSÉ C. FEMAT Y RODOLFO SALAZAR

Los ejes económicos del nuevo gobierno

A menos de un mes para que tome posesión el nuevo titular del Poder Ejecutivo Federal, se han delineado los 10 ejes económicos en los que se centrarán las acciones de su gobierno para impulsar el crecimiento y la generación de empleos.

Indudablemente, el país requiere una serie de reformas estructurales que permitan generar condiciones acordes a los cambiantes retos que impone la globalización. Hemos visto con preocupación lo que ha ocurrido con la reforma laboral, la cual todavía no puede aprobarse debido a la falta de acuerdos entre los partidos políticos y a que entran en juego los intereses de los grupos que se verán afectados en caso de aprobarse.

REFORMAS IMPOSTERGABLES

El equipo de transición del Presidente electo ha manifestado la necesidad impostergable de llevar a cabo en el 2013 las reformas fiscal y energética de manera simultánea, ya que ambas se encuentran estrechamente relacionadas.

En una conferencia magistral impartida en la sede de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) por Enrique Peña Nieto, en su reciente gira por Europa, delineó lo que podría ser la reforma hacendaria que impulsará a partir del 2013. En ese sentido, mencionó que se incorporarán las mejores prácticas de los países más desarrollados en materia fiscal, mediante la simplificación del régimen, así como la revisión de las potestades de los estados para hacerlos responsables y copartícipes del esfuerzo del gobierno federal.

En nuestro país, la captación de ingresos públicos representa poco más de 20% del Producto Interno Bruto, en tanto que en la mayoría de los integrantes de la OCDE significa 42%, en promedio. Por ello, para elevar significativamente los ingresos gubernamentales, es inevitable llevar a cabo, a la vez, la reforma energética, ya que, como es sabido, Pemex aporta una tercera parte de los ingresos fiscales del gobierno federal.

Sin duda, la tarea no es fácil. En el caso de la reforma hacendaria, implica cerrar los grandes agujeros derivados de las exenciones fiscales, tratos preferenciales, tasas diferenciales y, lo más importante, la progresividad de los impuestos, bajo el principio del que más tenga que más pague. En este tema estará presente la tan discutida polémica de aplicar el IVA de manera generalizada, cuya controversia siempre se politiza, sobre todo en el caso de los alimentos y las medicinas.

En el caso de la reforma energética, todos coinciden en la necesidad de modificar el esquema fiscal de Pemex para que deje de ser *sangrado* por el gobierno federal y poder destinar esos recursos a sus programas de inversiones que tanta falta le hacen. Sin embargo, ello no resuelve el problema en la paraestatal. Las necesidades de nuevos proyectos de exploración, producción, refinación y petroquímica hacen inevitable el desarrollo de modernos esquemas de coinversiones con particulares y alianzas estratégicas con empresas líderes a nivel mundial. Será en este punto donde aflorarán los anquilosados argumentos nacionalistas, cuyos pregoneros buscarán oponerse a cualquier reforma constitucional que modifique el esquema legal establecido hace casi 100 años para un México diferente al actual.

CRECIMIENTO SIN INFLACIÓN

Todos coincidimos en la necesidad de que el país crezca a tasas superiores a 6% anual para estar en condiciones de generar



EN DICIEMBRE Palacio Nacional cambiará a las bases del PRI. FOTO: ARCHIVO

más de 1 millón de empleos anuales. La experiencia ha demostrado, tanto en México como en otros países –el caso de China en los años recientes–, que altas tasas de crecimiento originan un sobrecalentamiento en la economía. Por ello, se tendrá que ser muy cuidadoso con las políticas económicas para promover el crecimiento, ya que el escenario económico actual es preocupante, sobre todo en lo que se refiere al aumento en los precios de los alimentos, situación que el Gobernador del Banco de México ha definido como “un tema de preocupación pública que ya pudiera estar afectando a los salarios”.

El eje fundamental que propone el gobierno entrante es el aumento a la inversión en infraestructura, que actualmente sólo alcanza 5% del PIB.

Lo anterior manteniendo finanzas públicas sanas y promoviendo un escenario más competitivo entre las empresas. Los demás ejes económicos, como la inversión en capital humano, fomento a la economía formal, estrategia de comercio exterior, así como las políticas para el campo, la industria y el turismo, requieren principalmente del diseño de políticas públicas efectivas pero, sobre todo, voluntad y cooperación de todas las fuerzas políticas para llevarlas a cabo.

Ahora más que nunca necesitamos que tanto el Poder Ejecutivo como el Legislativo se pongan de acuerdo en los temas fundamentales para el país. Nuestro país ha perdido muchos espacios y oportunidades por falta de acuerdos políticos. No permitamos que México se deshaga en nuestras manos.

José C. Femat es Ministro para Asuntos Económicos en la Delegación de México ante la OCDE.

Rodolfo Salazar es economista con posgrado en Administración y Finanzas.



Comentarios y sugerencias en: portanalisis@gmail.com.